

**Hacia un Enfoque de Capacidades Pragmático**  
**Ensayos sobre el Desarrollo Humano y la Agencia Pragmática**  
**(título preliminar)**

Pablo Garcés

**Resumen**

Este proyecto de investigación estudia el Enfoque de Capacidades de Amartya Sen (EC). Este marco conceptual constituye una contribución a la literatura sobre el desarrollo. El EC expande el espacio de información de la investigación para incluir los aspectos que hacen que la vida valga la pena. La atención está en funcionamientos (seres y haceres logrados); capacidades (funcionamientos posibles); factores de conversión (características internas y externas que median la traducción de recursos a funcionamientos y capacidades); bienestar (prosperidad propia y personal); y, agencia (objetivos egoístas y altruistas). Funcionamientos y capacidades establecen el movimiento más allá de las variables económicas y las cifras (y dimensiones) singulares hacia la multidimensionalidad. Los factores de conversión establecen un primer movimiento hacia la diversidad humana. Diferentes personas en diferentes contextos pueden requerir distintas cantidades y calidades de recursos para alcanzar resultados similares. La agencia, incluyendo el bienestar, establece un segundo movimiento hacia la diversidad humana. Hay múltiples estilos de vida valiosos de entre los cuales las personas pueden elegir dependiendo de sus preferencias personales. Este reconocimiento de individualidad presumiblemente significa que la agencia intensifica el énfasis en la diversidad del enfoque.

Sin perjuicio de las ventajas del EC, su noción de agencia parece limitada. El enfoque considera a la agencia “[...] en su más viejo – y amplio – sentido como alguien que actúa y genera un cambio, y cuyos logros pueden juzgarse en términos de sus valores y objetivos propios, sea que podamos evaluarlos también en términos de otros criterios externos o no” (Sen 1999: 18-19, traducción del autor). Así, tiene al menos valor instrumental e intrínseco. Aunque esta noción de agencia ha cambiado en el tiempo, conserva la idea de realizar los resultados elegidos. Entonces, el enfoque privilegia la elección propositiva, valorada y razonada (y a veces incluso efectiva). Al hacerlo, parece considerar a la gente primordialmente como electores. Por tanto, parece ser una noción demasiado robusta que requiere consideraciones tanto psicológicas como sociológicas.

En este contexto, resulta justificado proponer una noción enriquecida de agencia que pueda capturar la experiencia humana de mejor manera. Este proyecto de investigación procura explorar si el pragmatismo, una filosofía que da cuenta de la forma en que la gente piensa y actúa, puede ser una alternativa plausible para llenar ese vacío. La agencia pragmática da cuenta del ser mismo, la sociedad la relación entre ellos. En lugar de partir desde la ‘mente’ o las ‘cosas’, el pragmatismo parte de la acción en general y la interacción social en particular. El pragmatismo de Dewey propone una teoría del ser mismo que es orgánica, donde el ser mismo es activo y siempre en construcción, un cambiante producto del entorno. Este último abarca la totalidad de connotaciones que tiene, entre otras, la social, cultural, emocional, intelectual, física, ecológica, y por tanto está en constante cambio. Entonces, existe una continuidad entre el ser humano y la naturaleza (y la sociedad). Dewey enfatiza el concepto de ‘transacción’ para describir la relación entre organismo y entorno. Mientras la ‘acción propia’ significa que las cosas actúan por sus propios poderes y la ‘interacción’ que unas cosas se balancean contra otras como en el caso de las relaciones causales, la transacción genera una unidad indivisible. En este sentido, en su relacionamiento mutuo y con el ambiente, las personas construyen predisposiciones para actuar de ciertas formas en ciertas circunstancias. Estos se denominan hábitos y permiten que la actividad sea continua. Contrario a la sabiduría del arco reflejo, el hábito es más que la mera respuesta condicionada, sino que son formas de llevar a cabo deseos mediante acción inteligente. Dewey privilegia los hábitos (como predisposiciones constituidas por varios actos) debido a que son más íntimos, informativos y fundamentales para los seres humanos que las elecciones conscientes. Los hábitos, desde los más mundanos a las destrezas más avanzadas, son los que permiten que mucho de la experiencia sea inteligible. Como sugiere Dewey, los humanos son criaturas de hábito. Entonces, para enriquecer la agencia del EC, puede ser útil mirarlos como *habitores* en lugar de electores.